



Con-Vive y Sé Feliz

Proyecto de innovación sobre la convivencia escolar

Patricia Balaguer Rodríguez
al095473@uji.es
Bárbara Esquerdo Lloret
al243386@uji.es
Guillem Luna i Garcia
al243386@uji.es
M^a Teresa Vicente Monserrat
al089452@uji.es

I. Resumen

864



“El aprendizaje de la convivencia no consiste en predicar valores, sino en “practicarlos” desarrollando las capacidades que constituyen la “inteligencia moral y emocional”: el conocimiento de uno mismo, la empatía, la comprensión crítica, el juicio moral, la autonomía, la solidaridad, etc.” (Acosta Mesas, 2008: 127). Esta investigación tiene como objetivo principal, mejorar la convivencia en las aulas de un colegio público. Para ello, se ha partido de la necesidad de elaborar un cuestionario dirigido a los maestros de dicho centro para conocer la problemática existente y comprobar las necesidades planteadas en el mismo. Una vez analizadas las respuestas, se ha podido comprobar que la problemática surgida son una serie de conflictos y problemas de convivencia, sobre todo en el último ciclo de primaria. Para responder a las necesidades surgidas se ha elaborado un dossier con toda una serie de estrategias y actividades enfocadas a mejorar la convivencia del centro, en especial, en las aulas del tercer ciclo.

Palabras clave: Educación emocional, convivencia positiva, conflictos, diversidad, relaciones interpersonales y aprendizaje de la convivencia.

II. Introducción

La violencia escolar en sus diversas manifestaciones representa algo más que el fracaso de algunos alumnos, de sus familias o profesores, es un síntoma del agotamiento de un modelo de centro educativo que no responde a las necesidades de los alumnos ni de la sociedad actual. En este modelo de escuela no hay lugar para la diversidad. Por el contrario, promover una convivencia positiva supone adoptar una actitud respetuosa con las diferencias y un rechazo a las desigualdades. Todas las personas son valiosas, la diversidad no se percibe como un problema a resolver, si no como una riqueza en la que se apoya el aprendizaje de todos los alumnos, el desarrollo profesional de los docentes y la mejora del centro educativo como organización.

Afrontar desde el fondo los problemas de convivencia en la escuela supone trabajar por la promoción de una convivencia directa. (Torrego, 2008). Debemos adoptar un nuevo modo de mirar los problemas de convivencia escolar en el que las relaciones interpersonales constituyen una clave fundamental. Resulta inútil tratar de modificar el comportamiento de los alumnos con sanciones que representan la privación de algo cuyo valor o ha sido descubierto y apreciado previamente por los alumnos.

El aprendizaje de la convivencia no consiste en predicar valores, si no en “practicarlos” desarrollando las capacidades que constituyen la “inteligencia moral y emocional”: el conocimiento de uno mismo, la empatía, la comprensión crítica, el juicio moral, la autonomía, la solidaridad, etc. Aprendemos a convivir a través de prácticas que

desarrollan la valoración personal y la de otros, la capacidad de sentirse apreciado y de apreciar respetando las diferencias, que fomenten el sentido de pertenencia al grupo y la interdependencia de sus miembros, la capacidad de ayudar y recibir ayuda, la capacidad de autorregularse y de afrontar los conflictos. (Acosta Mesas, 2008: 127).

“El reto del siglo XXI sigue siendo el de definir los derechos humanos en términos capaces de sostener el principio de la igualdad a partir del reconocimiento de la diversidad” (Nash, 1993, 13)

Para poder desarrollar nuestro proyecto sobre convivencia creemos imprescindible una base teórica sobre los problemas de conducta y la convivencia.

El concepto de problemas de conducta es una denominación utilizada que hace referencia a los comportamientos de una persona, el cual no es lo habitual y que está mal visto por la sociedad. Estos constituyen un grupo complicado de problemas emocionales y de comportamiento en los jóvenes. Los comportamientos manifestados no son los esperados por parte de los adultos. También hay que tener presente que los problemas de conducta varían mucho según la etapa evolutiva en la que se encuentran. En nuestro caso, nos hemos centrado en los alumnos de Educación Infantil y Primaria, de manera

No obstante, estas conductas que son observables y cuantificables pueden ser modificadas.

Siguiendo este apartado, según los clasificadores internacionales (CIE-10 y DSM- IV) definen los problemas de conducta de la siguiente manera: "Conjunto de conductas repetitivas y persistentes donde no son respetados los derechos fundamentales de los demás, o las normas y reglas sociales, teniendo en cuenta la edad del paciente. La duración exigida es al menos de seis meses".

Es posible que el centro no tenga alumnos con estos trastornos, pero hemos creído necesaria la investigación sobre las causas y poder centrar nuestra actuación.

Este trastorno suele ser originado y mantenido por la influencia de diversas causas y factores que pueden ser o bien internas al alumno como son los factores genéticos y orgánicos, o externas, donde influyen factores ambientales (nivel socioeconómico, entorno social, nivel cultural) y factores familiares (vínculos afectivos, modelos parentales, estilos educativos, estado emocional de los padres). Otras posibles causas de esta conducta suelen ser los problemas que crean ansiedad o estrés, la disconformidad y rebelión contra la autoridad y la etapa de la pre-adolescencia que comporta grandes cambios. También es necesario citar en este apartado algunas variables que, aunque no son determinantes principales en el inicio y mantenimiento de conductas disruptivas, pueden llevar al desencadenamiento de emociones violentas.

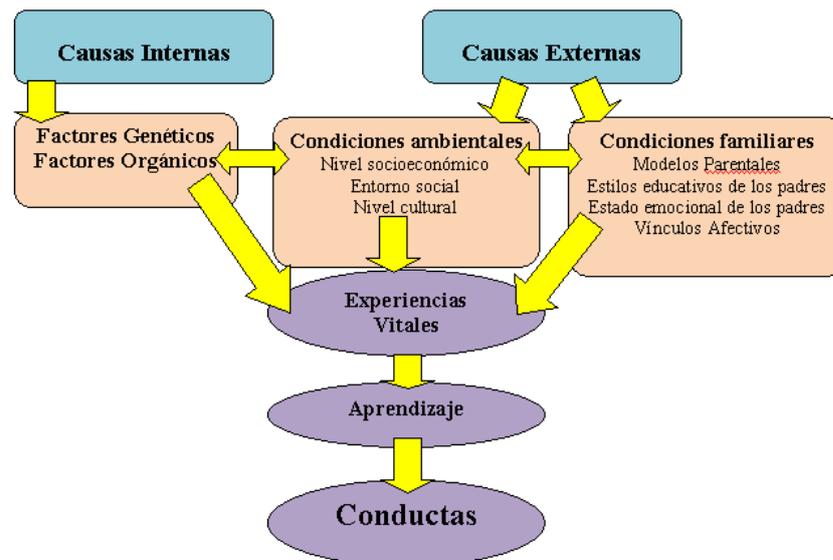


Figura 1. Causas de inicio de conductas disruptivas

Un centro escolar es un organismo vivo, dotado de movimiento, acciones, relaciones y desarrollo humano. Esto en sí mismo, supone conflicto, el conflicto es parte del progreso de crecimiento de cualquier grupo social y del ser humano; lo importante es ser capaz de “tratar este conflicto” para el bien del mayor número de personas¹. Pretender que un centro educativo se mantenga en una calma continua es alejarse de la realidad. Por ello, los conflictos y el mal comportamiento hay que admitirlos como parte de la vida cotidiana del centro y como elemento de responsabilidad profesional, es decir, un aspecto de la profesión y no tanto un impedimento para el desarrollo de la tarea docente.

Por ello deberíamos abordar una “filosofía de la convivencia” basada en la dinámica del conflicto, donde las relaciones interpersonales y la organización escolar jugaran un papel existencial. Lo trascendente es encontrar ese equilibrio que nos permita el desarrollo personal con el quehacer educativo.

También hay que entender que promover convivencia implica a toda la comunidad educativa. No es tarea exclusiva de algunos miembros (Jefe de estudios, tutores, director, etc), si no un producto que resulta de acciones y valores compartidos por todos, sustentados con nuestra práctica e inmersos en el día a día.

Ninguna persona puede vivir aislada. Necesita de los otros para dar sus primeros pasos, obtener educación, comer, etc. Convivir es eso, vivir con los otros, en armonía. Es algo que cada uno tiene que aprender desde que nace hasta que su vida y la de quienes lo rodean sea más agradable. Claro, que convivir con los otros no es algo sencillo, significa estar entre seres que piensan y sienten distinto que uno. Pues de eso se trata la convivencia: de aceptar la diversidad y, a partir del diálogo y el respeto, dar respuesta a las necesidades de todos.

¹ La actitud con que se aborda ese conflicto es tanto o más importante que el problema en sí mismo.

Para ponerse de acuerdo, las personas discuten una serie de normas que, una vez establecidas, todos deben cumplir y hacer cumplir. Las normas sociales determinan qué es lo que la sociedad puede hacer y qué está prohibido. Al igual que hay normas sociales, y dado que la escuela se encuentra dentro de la sociedad también las debemos cumplir, y como lugar en el que conviven personas también debemos tener nuestras propias reglas.

III. Objetivos

Los objetivos generales que perseguimos con esta investigación es conseguir una mejora en la convivencia de todo el centro y mejorar las relaciones interpersonales entre alumnos, docentes, no docentes y familias.

Dentro de estos se encuentran los objetivos específicos como proporcionar pautas para la prevención de problemas de convivencia, facilitar instrumentos de intervención, realizar una guía de técnicas y estrategias para el desarrollo de un programa de convivencia tanto a docentes como a familias, suministrar actividades de mediación, inteligencia emocional y convivencia, fomentar cauces de comunicación entre profesores y alumnos y alumnos entre sí, en un clima de confianza y respeto, valorar las diferencias étnicas, culturales y religiosas atendiendo a su riqueza y ampliación de miras personales o favorecer un ambiente de estudio y trabajo donde se valore a cada alumno según sus capacidades y aportaciones personales.

IV. Material y método

El fin de nuestro proyecto es mejorar la convivencia en las aulas por lo que los destinatarios directos son los alumnos que es el foco de conflictos, pero nuestra aportación no se queda solo ahí, si no que lo complementamos también con estrategias que se pueden llevar a cabo por los docentes dentro del aula y por las familias fuera del centro. Por lo que tanto alumnos y personal docente como padres son destinatarios directos. Por tanto, los beneficiarios indirectos son el entorno social del colegio y de los alumnos y el personal no docente del centro.

En cuanto a los beneficiarios decir que, los beneficiados directos son los alumnos, pero no solo ellos se aprovecharán de las pautas del proyecto ya que también lo harán las familias y los docentes y personal no docente del centro como beneficiarios directos, y finalmente la sociedad en general, ya que pretendemos que aprendan valores y los utilicen en todas sus facetas diarias.

Finalmente, consideramos que nuestro proyecto no se debe dar como un acto aislado, sino que debe llevar una continuidad, por ello hemos registrado una serie de pautas y estrategias para el desarrollo de valores tanto dentro como fuera del centro. Es más importante prevenir



que intervenir, por lo que nuestra guía sirve para que docentes y padres puedan llevar a cabo estrategias para evitar dificultades en la convivencia y los problemas de conducta, pero también pueden utilizar las técnicas planteadas de manera aislada para solventar las mismas.

Hemos tomado como referente metodológico la investigación evaluativa, porque, como señala Tejedor (2004) “La investigación evaluativa es un proceso para generar formas útiles de comprensión sobre una innovación (o una intervención).”

En este sentido, hemos seguido un proceso que integra instrumentos y técnicas provenientes de enfoques cuantitativos y cualitativos, desde un reconocimiento explícito de la complejidad de la intervención. No obstante, el modelo seguido puede encuadrarse epistemológicamente en el paradigma cualitativo, por ser el más adecuado ya que se requiere una interpretación por parte de los propios participantes de la realidad trabajada.

Se trata de captar la complejidad en la relación con la implantación de un programa novedoso en el centro, lo que implica estudiar los antecedentes, el contexto, las reacciones, las resistencias, las fortalezas... de los sujetos afectados por dicho programa, por lo que debemos contar con su implicación activa.

Padres y educadores comparten la responsabilidad de ayudar a sus hijos a reconocer y comprender sus propias emociones, así como las de los demás, con el fin de que sean capaces de desarrollar sus relaciones de un modo positivo. Desde el punto de vista de la inteligencia emocional, las emociones juegan un papel fundamental en los modos en que los adultos y niños trabajan, interactúan y aprenden juntos. Corremos un grave peligro al ignorar nuestras emociones, en particular si lo hacemos en el contexto de la violencia escolar.

Nuestro proyecto es una guía de información sobre la convivencia, donde padres y docentes podrán encontrar actividades de prevención e intervención.

La prevención la vamos a abordar de manera general para todo el centro, desde primer curso de Infantil hasta último ciclo de primaria y nos centraremos más en este último ciclo ya que después de analizar las dificultades hemos visto que es donde mayores problemas de convivencia se dan de todo el centro.

En cuanto a la intervención la vamos a centrar en el último ciclo de primaria y en las familias, ya que el centro y las familias deben estar en continuo contacto.

Con la finalidad de mejorar la convivencia entre todos los alumnos del presente centro, necesitamos que respondan sinceramente a las cuestiones que se plantean. A partir de estas, analizaremos la situación del centro respecto a las necesidades de educación emocional y convivencia. Por tanto, se pretende que al aplicar el proyecto, se pueda observar una notable mejoría en las relaciones entre iguales donde el sexo, la nacionalidad y la edad no sean factores que incidan al conflicto.

El cuestionario está planteado para pasárselo a los docentes del centro,

para ver las características que se dan en los alumnos y así poder centrar nuestra actuación.

En el cuestionario aparecen también para rellenar el curso y el número de alumnos para saber en qué cursos se dan más problemas; y la edad, el género y los años de experiencia de los docentes.

Hemos realizado dos tipos de cuestionarios, unos para los tutores de cada una de las clases y otro para los especialistas y personal no docente (conserje, personal del comedor, monitores de extraescolares).

En el cuestionario aparecen una serie de preguntas dicotómicas (sí o no) en las que no hemos puesto espacio para observaciones pero en caso de ser necesaria alguna aclaración pueden realizarla.

Y otras preguntas en las que hemos puesto unas líneas para las observaciones y apuntes que puedan realizar. Agradecemos la sinceridad en las respuestas, y recordar que el cuestionario es anónimo y no queremos, de ninguna manera, cuestionar su labor como docentes.

V. Resultados

Para poder empezar con el análisis de las necesidades del centro realizamos un cuestionario (Anexo 1), dirigido a personal docente y no docente del centro (monitores de comedor y conserje), que permanecen en contacto con los alumnos, en total una muestra de 23 personas. El cuestionario presentaba 15 preguntas para los tutores y 14 para los especialistas y personal no docente. En él aparecen cuestiones dicotómicas y de respuesta abierta sobre los conflictos, edades, causas y estrategias utilizadas para solventarlos. Al analizar los datos esperamos corroborar la demanda de la directora, de que aparecen muchos conflictos en el centro. Para ello contamos con la colaboración de 30 especialistas, esto es una muestra de 30 sujetos.

Los resultados obtenidos nos muestran que en el centro sí aparecen conflictos, sobre todo en las edades más avanzadas (tercer ciclo de primaria). Gráfico 1.

¿Se dan conflictos en el centro?

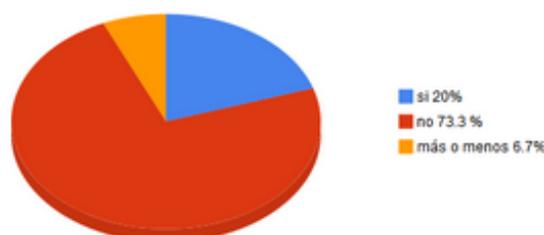


Gráfico 1. Conflictos

Como podemos ver en el gráfico, hay 6 personas que nos han dicho que si que se dan conflictos en el colegio, estas personas son los tutores de tercer ciclo y monitores de comedor.

Hay 22 que contestan que no se dan muchos conflictos, justificando que si se dan es por cuestiones típicas de la edad, en edades más tempranas; y dos personas que responden que depende de la situación, con la peculiaridad de que ambas son especialistas de inglés y lo podemos justificar con que pasan menos tiempos con los alumnos.

Al analizar los resultados obtenidos (Gráfico 2), y con la preconcepción de que la mayoría nos contestaría positivamente, nos ha sorprendido ver los pocos resultados afirmativos y por tanto no cumple la hipótesis planteada.

¿Dónde se dan los conflictos?



Gráfico 2. Momentos en los que se dan conflictos

Por lo que podemos observar los momentos en los que suelen aparecer mayores conflictos son a la hora del patio como la vuelta a clase, por las tardes que es cuando suelen estar más cansados y a las horas en las que suelen estar menos controlados, como es el comedor.

Sobre las causas que desencadenan estos conflictos se destacan: en infantil principalmente se dan por motivos de compartir; y en primaria los conflictos suelen aparecer por las normas en el juego (dejar o no dejar jugar) y porque los alumnos son muy competitivos.

Como se puede apreciar en el gráfico que se presenta a continuación (Gráfico 3) suelen ser siempre los mismos alumnos los causantes de estos conflictos, profesionales reflejan que en las etapas de infantil no se aprecian conflictos en años anteriores mientras que en los estudiantes de primaria si que se aprecian conflictos en cursos anteriores.

¿Son siempre los mismos alumnos los causantes de los conflictos?

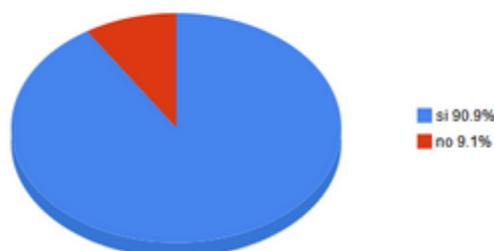


Gráfico 3. Continuidad de los alumnos causantes de los conflictos

Además, normalmente estos conflictos se dan entre alumnos de la misma clase. Sin embargo, hay muchos profesores que no contestan a esta pregunta mientras que los especialistas del comedor y el conserje reflejan que estos conflictos aparecen en cualquier momento y se dan entre alumnos de las diferentes aulas y edades.

Con el fin de solucionar los conflictos aparecidos en el aula, los docentes llevan a cabo una serie de técnicas. Estas se muestran en la tabla que se presenta a continuación.

Tabla 1. ¿Cómo solucionan los conflictos?

¿Cómo solucionan los conflictos?	
Infantil	Primaria
Asambleas por la mañana Dialogando Dejándoles sin jugar Solución inmediata	Técnicas de resolución de problemas (representando la problemática y buscando una solución mejor Dialogar Castigos negativos Si el conflicto surgido es grave, ponerse en contacto con la familia Castigos inmediatos

Por otro lado, los profesores afirman utilizar diversas técnicas de convivencia dentro del aula con el fin de evitar estos conflictos.

Tabla 2. Técnicas para evitar conflictos

Técnicas para evitar conflictos	
Infantil	Primaria
Respeto hacia los demás. Contar cuentos que ayuden a prevenir esos conflictos.	Distribuir a los alumnos en el aula de manera que estén los más tranquilos y revoltosos todos juntos. Leer normas de convivencia en voz alta. Recordar las normas de clase trabajando cada mes un lema cuyo tema sea la convivencia y el respeto. No utiliza estrategias como tal, sino que mantiene a los alumnos ocupados. Técnicas de modificación de conductas mediante economía de fichas y recompensas positivas Recordar las normas y reforzar los comportamientos positivos. Refuerzo positivo. Crear un clima de buena relación personal, empatía.

En cuanto a la implicación de los familiares en el ámbito escolar con respecto a este tema y concretamente hacia los problemas que se les puedan plantear a sus hijos, normalmente se suele informar a las familias de esto. En este caso son los padres de los alumnos de educación infantil los que tienen más predisposición para concretar citas y los que se



involucran, mientras que los padres de primaria no muestran tanto interés.

A pesar de los conflictos que se puedan dar en una determinada clase con el tutor correspondiente, en infantil estas situaciones no tienen lugar fuera del contexto de la propia clase puesto que los alumnos no tienen contacto con otro profesor, aunque ocasionalmente pueden aparecer en educación física. Por lo que respecta a primaria, si que se suelen dar conflictos fuera del alcance del tutor y esto generalmente se da en las áreas de música, educación física e inglés.

En general los alumnos del centro tienen presente las normas de convivencia puesto que en las diferentes aulas y pasillos cuentan con tablas o carteles que han creado ellos mismos, en los que se les recuerda la importancia de la misma.

VI. Discusión y conclusiones

Teniendo en cuenta el contexto y las características del centro en el que vamos a basar nuestro proyecto de innovación, hemos analizado las posibles dificultades que nos puedan surgir durante la puesta en práctica.

La primera dificultad que debemos tener en cuenta es la posible no colaboración de los alumnos a la hora de realizar las actividades. En esta misma línea también podemos considerar que algunos de los docentes y no docentes del centro no muestren interés y por tanto se muestren reticentes o a la hora de poner en práctica las estrategias que aportemos. Otra de las dificultades que debemos tener en cuenta es que las familias no se muestren colaborativas con el proyecto y se involucren a la hora de extrapolar los valores en el ámbito familiar.

Haciendo referencia a los siete pecados capitales de Jaume Carbonell (2002), decir que, de los posibles factores que afectan a los procesos de innovación, en nuestro caso en particular y en el contexto de nuestro centro, podemos salvaguardar: la formación del profesorado, ya que las actividades no necesitan una formación específica; la falta de un clima de confianza y consenso ya que en cuanto a las relaciones interpersonales de los docentes creemos que no hay problemas también porque en la entrevista con la directora donde nos comentó sus necesidades, la primera que nos mencionó fue los problemas de convivencia, por lo que creemos que los docentes no serán reticentes a las actividades ya que están enfocadas para mejorar el clima de las aulas y del colegio en general; sobre la intensificación del trabajo docente y el control burocrático ya que pensamos que como docentes y aunque los cambios actuales están mermando las identidades de los mismos, llevan a cabo su trabajo sin dejar que el control externo influya en el aprendizaje de los alumnos ya que también son víctimas de los cambios; y en la falta de apoyos de la administración educativa ya que los materiales necesarios no son más que los básicos que encontramos en las aulas.

Por otro lado, encontramos las que posiblemente nos influyan a la hora de poner en práctica el proyecto como son: la inercia institucional,



ya que en ocasiones romper las rutinas y la continuidad causa cambios y en ocasiones los profesores se niegan a ello, aunque podríamos solventarlo ya que nuestras actividades son aptas para todos los niveles, no llevan demasiado tiempo, y no causan demasiados cambios ya que no están temporalizadas en un horario en concreto; el individualismo, ya que cada maestro utiliza en su aula una metodología específica y no están unificados, pero podríamos salvaguardarlo ya que hay unas normas generales en el centro pero cada cual en su aula puede llevar a cabo las actividades modificándolas y adaptándolas a las necesidades de los alumnos, a sus características y a la propia metodología de los maestros; y por último, el corporativismo porque en cuanto a la relación con las familias, ya que hemos podido ver que no tienen mucho contacto con el colegio, por lo que hemos desarrollado unas actividades centradas en las familias y que se pueden llevar a cabo a parte de las desarrolladas para el colegio, considerando que son actividades que son beneficiosas para sus hijos y que quieren la mejor formación y que desarrollen valores acorde que mejoren sus relaciones interpersonales y por tanto, su vida personal y escolar.

VII. Bibliografía

ACOSTA MESAS, ALBERTO. (2008) *EDUCACIÓN EMOCIONAL Y CONVIVENCIA EN EL AULA*. MADRID: SECRETARÍA GENERAL. SUBDIRECCIÓN GENERAL DE INFORMACIÓN Y PUBLICACIONES

CONTRERAS, J. (1994). *ENSEÑANZA, CURRÍCULUM Y PROFESORADO*. MADRID: AKAL

CEREZO, F. (2001). *LA VIOLENCIA EN LAS AULAS. ANÁLISIS Y PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN*. MADRID: PIRÁMIDE.

FERNÁNDEZ, I. (2001). *PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS*. MADRID: NARCEA.

GÓMEZ, M^a. T^a., MIR, V., SERRATS, M^a. G. (1990). *PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN EN EL AULA. TÉCNICAS PARA LOGRAR UN CLIMA FAVORABLE EN LA CLASE*. MADRID: NARCEA.

INFANTE, E., MARÍN, M., PÉREZ, A. (2002). *PROCESOS PSICOSOCIALES EN CONTEXTOS EDUCATIVOS. AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA JUVENIL EN CONTEXTOS SOCIOEDUCATIVOS*. MADRID: PIRÁMIDE.

JHNSON, D.W.; JOHNSON, R.T. (1999). *COMO REDUCIR LA VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS*. BUENOS AIRES: PAIDÓS.

ORTEGA, P.; MINGUEZ, R.; SAURA, P. (2003). *CONFLICTOS EN LAS AULAS. PROPUESTAS EDUCATIVAS*. BARCELONA: ARIEL.

SERRANO, A. (2006). *ACOSO Y VIOLENCIA EN LAS AULAS. CÓMO DETECTAR, PREVENIR Y RESOLVER EL BULLYING*. BARCELONA: ARIEL.

TORREGO, J. C. (2000). *MEDIACIÓN DE CONFLICTOS EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS*.

MANUAL PARA LA FORMACIÓN DE MEDIADORES. MADRID: NARCEA.

TORREGO, J.C. (2008). *EL PLAN DE CONVIVENCIA. FUNDAMENTOS Y RECURSOS PARA SU ELABORACIÓN Y DESARROLLO. MADRID: ALIANZA.*

UNIVERSIDAD DE DEUSTO. (2000). *RESOLUCIÓN DEL CONFLICTO. PROGRAMA PARA BACHILLERATO Y ED. SECUNDARIA. TOMO I. BILBAO: MENSAJERO.*

VAELLO, J. (2011). *CÓMO DAR CLASE A LOS QUE NO QUIEREN. BARCELONA: GRAÓ.*

874



VIII. Anexos

875

**Cuestionario para tutores**

Curso/Nivel:

Número de alumn@s:

Género:

Edad:

Años de experiencia:

- ¿Se dan muchos conflictos dentro del aula?

____ Si ____ No

- ¿En qué momentos suelen aparecer?

- ¿Cuáles suelen ser las causas?

- ¿Suelen ser siempre los mismos alumnos los causantes del conflicto?

____ Si ____ No

- ¿Sabe si en cursos anteriores también se daban estos conflictos?

____ Si ____ No

- ¿Suelen ser entre alumnos de la misma clase o con otras clases?

____ Si ____ No

- Si es así ¿Con alumnos más mayores o más pequeños?

- ¿Cómo soluciona los conflictos surgidos?

- ¿Utiliza alguna técnica de convivencia determinada dentro del aula, sin la necesidad de que haya habido un conflicto, para evitarlos?

- ¿Se ha entrevistado con los familiares para informar de los conflictos?

____ Si ____ No

- ¿Las familias tienen predisposición para concertar citas?

____ Si ____ No

- ¿Las familias se involucran en la resolución de los mismos?

____ Si ____ No

- ¿Sabes si los conflictos de su clase se dan también con el resto de docentes?
____ Si ____ No

- Si es así, ¿En qué áreas son más frecuente?

- ¿Los alumnos tienen las normas de convivencia presentes (tabla de normas)?
____ Si ____ No

Cuestionario para especialistas y personal no docente

Especialidad/función:

Género:

Edad:

Años de experiencia:

- ¿Se dan muchos conflictos dentro de su aula?
____ Si ____ No

- ¿En qué momentos suelen aparecer?

- ¿Cuáles suelen ser las causas?

- ¿Suelen ser siempre los mismos alumnos los causantes del conflicto?
____ Si ____ No

- ¿En qué edades suelen darse más conflictos?

- ¿Suelen ser entre alumnos de la misma clase o con otras clases?

- Si es así ¿Con alumnos más mayores o más pequeños?

- ¿Cómo soluciona los conflictos surgidos?

- ¿Utiliza alguna técnica de convivencia determinada dentro del aula, sin la necesidad de que haya habido un conflicto, para evitarlos?

- ¿Existe algún proyecto para la resolución de conflictos dentro del centro?

___ Si ___ No

- ¿Se ha entrevistado con los familiares para informar de los conflictos?

___ Si ___ No

- ¿Las familias tienen predisposición para concertar citas?

___ Si ___ No

- ¿Las familias se involucran en la resolución de los mismos?

___ Si ___ No

- ¿Los alumnos tienen las normas de convivencia presentes (tabla de normas)?

___ Si ___ No

877



